

**UN FIN SIN SENTIDO, UN TIEMPO QUE PASÓ.
RESEÑA DEL LIBRO PORNO-TEO-KOLOSSAL DE PIER PAOLO PASOLINI**

Prof. Marghetti, Santiago ^a

^a *Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba*

Esta obra de Pasolini fue pensada como el guion de su última película, un ambicioso proyecto teológico pornográfico, una crítica a la sociedad capitalista y a las formas de control por parte del poder sobre la sexualidad. El trabajo de más de una década que fue detenido por el asesinato de su autor.

El mismo libro, como la muerte de Pasolini, reflejan ese tiempo que ya pasó, ese fin sin sentido en sí mismo pero que aun así es bello transitar porque el camino es lo importante y no el paso infinito del tiempo. Lo hermoso de leer este libro es prestar atención a sus detalles, al juego de palabras y luces, a cada gesto que busca destacar algo.

Por ello, en este trabajo se busca rescatar este guion y entrecruzarlo con otros autores para enriquecer su lectura buscando, quizás como el autor pretendía, llevar a cabo ese análisis crítico de la sociedad en aras de un futuro más justo.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 1

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



Pier Paolo Pasolini fue un escritor, poeta y director de cine italiano. Estudió Letras en Bolonia e incursionó en el psicoanálisis freudiano. Aclamado y atacado por la Iglesia católica dirigió *El evangelio según Mateo*, *Mamma Roma*, *Pajarracos y pajaritos*, *Accatone* o *Teorema*. Con ellas, ganó adeptos y detractores.

Todas sus obras tienen un tono que refleja las contradicciones de los años que vivió, por ello es un representante del neorrealismo italiano. Las transformaciones sufridas en Italia luego de la Segunda Guerra Mundial, el fascismo que nunca abandonó la Península y el auge del consumo de masas. Sus trabajos vinculan pasión, razón y polémica; sentimientos y corporeidad; dureza y ternura. Su filiación marxista fue un elemento presente en su producción, al igual que el catolicismo.

Fue asesinado en condiciones poco claras en 1975, meses antes del estreno de su gran obra *Saló o los 120 días en Sodoma*. Años antes, estrenó tres películas, *La trilogía de la vida de Pasolini*, una visión de luces sobre el mundo. Pero, con los años, decidió llevar a cabo *La trilogía de la muerte*, donde *Saló* fue la primera y *PORNO-TEO-KOLOSSAL* sería ese fin que nunca llegó a ver en las pantallas¹.

Este guion pretendió unir la teología con la pornografía, una sátira trágica y cómica donde las emociones atraviesan al lector constantemente. Una invitación a la incomodidad, que, si es oída, dejará al lector consternado y con un dejo de melancolía.

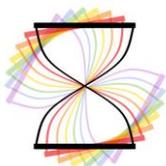
La obra inicia con una vista espacial de Italia, donde el mundo aparece con sus marcas, sus huellas y sus imperfecciones, que lo embellecen. Nápoles es el inicio de la historia, una ciudad que está comenzando su jornada, pero con una sensación dramática en el ambiente (Pasolini, 1975: 10). Aparecen nuestros protagonistas: Eduardo De Filippo, un rey mago viejo que espera la venida del Mesías y su siervo, Ninetto.

De repente, el clímax corta la escena, la gente llora y ríe; se corrió la voz de que el hijo de Dios está por nacer, una Estrella Cometa apareció en el cielo guiando a los aventurados que quieran conocerlo. Eduardo, como buen rey mago, decide ir en búsqueda del salvador y darle su regalo, pues trae consigo la felicidad y el orden.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 1

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



La partida es melancólica, Eduardo sabe que parte, no sabe que pierde, pero espera encontrar al Mesías, la Estrella marca el propósito de su vida, esa ambición que tuvo durante años: cumplir su deber como rey mago y hallar la felicidad. Y allí, amo y siervo salen hacia el norte.

La melancolía freudiana atraviesa al lector, aquella sensación que no puede compararse con el duelo porque se desconoce la pérdida, esa parte del yo que desapareció sin saberlo. Eduardo sabe que está yendo a su destino, pero ¿y si no? ¿Si se equivoca de ruta? ¿Será todo mentira?

Sodoma y Gomorra

La primera ciudad que visitan es Roma, aunque en la ficción es Sodoma, aquella ciudad bíblica donde Dios desató su ira. Nuestros protagonistas llegan y son recibidos por la policía, pero no es cualquier fuerza armada. Estos destacan por su alegría, cordialidad y buenos modales. Tanto Eduardo como Ninetto se sorprenden ya que las fuerzas armadas no tienden a tener estas virtudes.

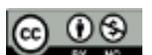
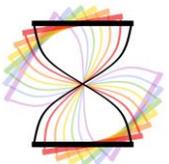
El ingreso a la ciudad se hace a través de una pregunta: ¿aman a las mujeres o a los varones? Eduardo afirma que es heterosexual y es enviado a alojarse al barrio burgués, de costumbres refinadas pero extrañas.

Eduardo y Ninetto ven una ciudad particular, hombres y mujeres están separados, no hablan entre ellos (Pasolini, 1975: 19). En Sodoma, la norma es la homosexualidad, la heterosexualidad no está penada, pero debe ser privada. El espacio público se configura a partir de esta norma.

Así, recuperando a Foucault (1976), en Sodoma funciona el poder disciplinar y la sexualidad de manera “particular”. El contrato social establece que lo normal es la homosexualidad, el control del placer pasa por la genitalidad que establece qué prácticas y deseos son aceptados y cuáles, desplazados a la anormalidad. Así, en esta ciudad, el placer es

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 1



vivido en todo el espacio público, la pornografía de las escenas es explícita. Los sodomitas no esconden sus relaciones homosexuales, el sexo circula por las calles igual que el aire; salvo la heterosexualidad, que se resguarda en la burguesía.

Es el día anterior a la fiesta anual de la fertilidad. Eduardo decide dormir antes de seguir viajando, pero Pasolini nos invita a conocer la ciudad de manera diferente. Las fiestas y los cantos monopolizan la ciudad, hay alegría y vino por doquier. Los y las jóvenes descubren la carne y las emociones. Pero, de repente, algo cambia.

Un joven ve a una señorita, se alejan y mantienen relaciones heterosexuales no permitidas y son descubiertos. Ambos rompieron la norma social y deben ser condenados por ello. Ese castigo es benevolente, no hay golpes ni juzgamiento, aún.

Al otro día se da la fiesta, el único día del año donde mujeres y hombres se encuentran con el fin de procrear. El poder de seguridad (Foucault, 1977) entra en funcionamiento. El fin de la gubernamentalidad y del poder es la mantención de la especie y por ello se permite, una vez al año, romper el contrato social sin pena aparente.

Ese *gran coito anual público, para seguir adelante con la especie* (Pasolini, 1975: 28) se da en el interjuego entre el poder de seguridad que quiere una población viva, el poder de disciplina que establece que, por única vez al año, la norma se puede romper y el de sexualidad ya que el deseo es liberado.

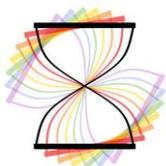
La pareja que rompió el contrato por no esperar un día será castigada en la plaza pública a la noche del gran día. Esa tolerancia real de los sodomitas por el Otro no quita que la falta se castigue. Ambos son desnudados en la plaza mayor y obligados a mantener relaciones homosexuales con cuatro personas más; es decir que, mientras todos rompen el contrato, ellos lo sanan al mantener la relación normal.

Pero la ciudad enloquece, la sexualidad que desborda en las calles se vuelve violencia, donde antes había besos y sexo, ahora hay sangre y dolor. Dios, ante tal falta, decide destruir la ciudad. Nuestros protagonistas huyen hacia Gomorra antes de que esto suceda.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 1

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



Esta nueva ciudad, que representa Milán, es lo opuesto a Sodoma. Al llegar, el rey mago y su siervo ven cientos de jóvenes desnudos alrededor de la metrópolis. El tren es atacado por terroristas, Gomorra está inmersa en el caos y la violencia.

La violencia y la ferocidad atraviesan la cotidianeidad, las mujeres son objetos sexuales acosados en la calle por cualquiera. La homosexualidad se castiga con la muerte, es la mayor ofensa al orden natural. Las minorías son perseguidas y atacadas.

Si tomamos a Foucault (1972) esta ciudad representa el estado de naturaleza teorizado por los contractualistas. Un estado de guerra civil y de todos contra todos, donde cada uno/a lucha pírricamente contra el resto por míseras cuotas de poder. El ejercicio de justicia por mano propia destruye toda posibilidad de contrato social. En Gomorra, no hay ley posible, es la contracara de Sodoma.

Aquí también habrá una fiesta, aunque diferente. Pero nuevamente Pasolini nos muestra la transgresión. Un joven y un obrero se enamoran, tienen relaciones y son descubiertos. Ese descubrimiento del deseo y el placer prohibidos los llevan a atacar lo normal. Son descubiertos y torturados allí mismo, no hay compasión posible. La fiesta continúa.

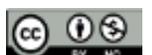
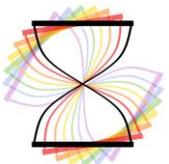
Es la fiesta de la iniciación, esos hombres que Eduardo y Ninetto vieron al llegar son liberados en las calles, en estado total de salvajismo. Es la fiesta de las violaciones y la muerte, un día donde todo está permitido. El autor sostiene que es la ciudad de la violencia neoliberal, en donde todo objeto puede ser tomado, usado y destruido. Es el consumismo en su máxima expresión posible.

El fascismo y el comunismo, como las dos caras de la misma moneda, se mezclan en Gomorra, las diferencias no son claras. Pasolini quiere incomodar a sus lectores y futuros espectadores, Gomorra representa hacia dónde, para él, están yendo tanto el mundo occidental como el mundo soviético, por igual.

Freud puede servir de análisis. En *Psicología de las Masas y el análisis del Yo* (1920), aquí el autor viene a sostener que, por la identificación, muchas personas pueden seguir a la masa dejando parte de sus represiones. Así, en un movimiento compartido por Otros, parte de las

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 1



inhibiciones caen y la pulsión de muerte presiona para ser descargada. Gomorra está invadida por Thanatos y la cultura no puede frenarlo porque en esa ciudad la misma es una thanatocultura que se volvió thanatopolítica.

Pero Dios nuevamente castiga esta ciudad, la destruye con la peste y nuestros protagonistas huyen hacia el norte. Eduardo se aferra a la idea de que esa Estrella Cometa es la esperanza encarnada y la fe de ese cambio, su guía.

Numancia y Ur

Acompañamos a nuestros dos napolitanos hasta Numancia, que es en realidad París. La ciudad está sitiada por el ejército nazi que busca destruirla por ser un bastión socialista. Este ejército es tanto fascista como clerical, la cruz y la espada nuevamente juntas.

En la ciudad, un poeta, ante la situación desalentadora, propone hacer un suicidio colectivo. La consigna es “muerto antes que prisionero de un nazi”. Aparece un humanismo inocente, aquel que defiende que el hombre como tal siempre puede elegir, incluso entre la espada y la pared; entre perder y ser derrotado, puede elegir el suicidio. El pueblo discute, se debate y vota, se decidió que cada habitante de Numancia, a la misma hora y donde quisiera, debía matarse.

Nuestros protagonistas entran a la ciudad, ya están todos muertos, menos aquel poeta que propuso la idea. Pasolini juega con el absurdo y la incomodidad; este antihéroe ¿puede ser juzgado? Es capturado, cena con los nazis y es asesinado por “defender la revolución” al discutir sobre qué vino estaban tomando. Pues bien, el poeta murió en su ley, fue asesinado por la causa socialista, aunque absurdamente.

La Estrella Cometa continúa su viaje. Acá, Pasolini rompe la linealidad. Los planos, la música y los personajes se vuelven absurdos y cómicos, el ambiente se tergiversa. Llegan a Ur, ciudad del Medio Oriente. En esta ciudad, todo el mundo vive de la llegada del Mesías. Venden imanes, imágenes, recuerdos; pero nadie sabe sobre el Mesías.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 1

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



Eduardo interroga a los locales y llegan a un basurero, allí nació el hijo de Dios, pero hace tanto tiempo que ya nadie lo recuerda. En ese lugar está la meta de aquel Rey Mago napolitano, la basura lo recibe. Ese sueño que perseguía, esa esperanza para el mundo no existe, nada ni nadie lo esperaba.

El salvador ya pasó, se tardaron mucho en el viaje. Posiblemente esperaron demasiado en su vida, ese sueño que siempre fue su norte simplemente se esfumó antes de iniciar, el tiempo infinito no espera a nadie. Y Eduardo, simplemente, muere.

Ninetto, al ver a su amo muerto, se vuelve un ángel y se lleva su alma al cielo, pero, nuevamente, el cielo no existe, está vacío. Ven Nápoles a lo lejos, Eduardo siente melancolía, pero ya sabe que perdió. Desde el momento en el que salió de su ciudad buscando la esperanza en el Cometa, perdió la esperanza porque esta ya había terminado, solo fue el viaje para su triste muerte. Esa ilusión que lo llevó a cruzar el mundo fue una mera ilusión de paz que nunca fue tal, pero le hizo conocer la realidad del mundo (Pasolini, 1975: 79). Sodoma, Gomorra y Numancia son el mundo, vaya que hace falta criticarlo. Este viaje guiado por una escatología ideológica terminó; su fin era que no había fin, solo vida y muerte.

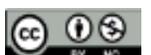
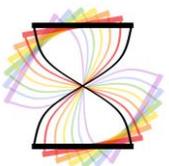
Conclusión

Pasolini, con este fin de su trilogía de la muerte, quería despedirse con una crítica feroz y descarnada del mundo que él veía y terminar su carrera como cineasta de esta forma polémica. Quizás la esperanza de aquel marxista italiano ya había muerto hacía tiempo, ya que veía un comunismo fascista; quizás su fe católica había desaparecido como el Mesías de Eduardo que llegó, fundó la Iglesia y murió. O, simplemente, Pasolini buscó hacernos ver el mundo, cruel y pulsional, con sus ojos.

De todas maneras, esta obra permite hacer una crítica a la sociedad: no es una obra ahistórica o de un tiempo pasado, es la crítica al neoliberalismo actual. El mundo de hoy vende espejos de colores mientras destruye el ambiente; los individuos siguen siendo objetos a

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 1



controlar y disciplinar para extraerles todo lo que pueden ofrecer. Las mujeres siguen siendo víctimas del machismo y del patriarcado. La denuncia de Pasolini, cruenta y dura, es una invitación a interpelarnos: ¿vamos a seguir viendo el mundo esperando una Estrella Cometa que nos dé una falsa esperanza que ya murió o vamos a vivir esa Esperanza buscando un mundo mejor? Probablemente, el mejor legado de Pasolini sea esa visión pesimista que interpela al lector y lo saca de su parsimonia cotidiana.

Notas

1. <https://www.circulobellasartes.com/biografia/pier-paolo-pasolini/>

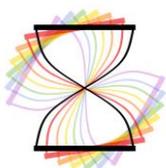
Referencias bibliográficas

- Freud, S. (1920). *Psicología de las masas y análisis del yo*. Obras completas. Volumen xviii. Amorrortu Ediciones. Bs As, Argentina. (1995)
- Foucault, M. (1973). "El poder psiquiátrico". Curso en el College de France (1973-1974). Fondo de cultura económica. Buenos Aires. (2014)
- Foucault, M. (1976). *Historia de la sexualidad 1. La voluntad del saber*. Siglo xxi. Buenos Aires. (2014)
- Foucault, M. (1977). "Seguridad, territorio, población". Curso en el College de France (1977-1978). Fondo de cultura económica. Buenos Aires. (2016)
- Foucault, M. (1972). "La sociedad punitiva". Curso en el College de France (1972-1973). Fondo de cultura económica. Buenos Aires. (2014)
- Foucault, M. (1975). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Siglo xxi. Buenos Aires. (2014)
- Pasolini, P. P. (1975). *PORNO-TEO-KOLOSSAL*. Interzona. CABA, Argentina. (2022)

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 1

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



SANTIAGO MARGHETTI

santiago.marghetti@mi.unc.edu.ar

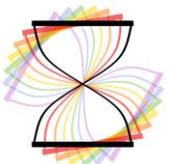
Profesor en Historia recibido en 2020 en la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Estudiante avanzado de la Licenciatura en Historia en la misma casa de estudios y de la "Especialización en Docencia Universitaria" en la Universidad Católica de Salta, Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino y Universidad Católica de Santiago del Estero. Alumno de la Licenciatura en Psicología, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba.

Profesor adscripto en las materias "Epistemología de las Ciencias Sociales" e "Historia de la Cultura", Escuela de Historia, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

Ayudante alumno en la materia "Problemas Epistemológicos de la Psicología - Cátedra "B" Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. VI – Núm. 1



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

